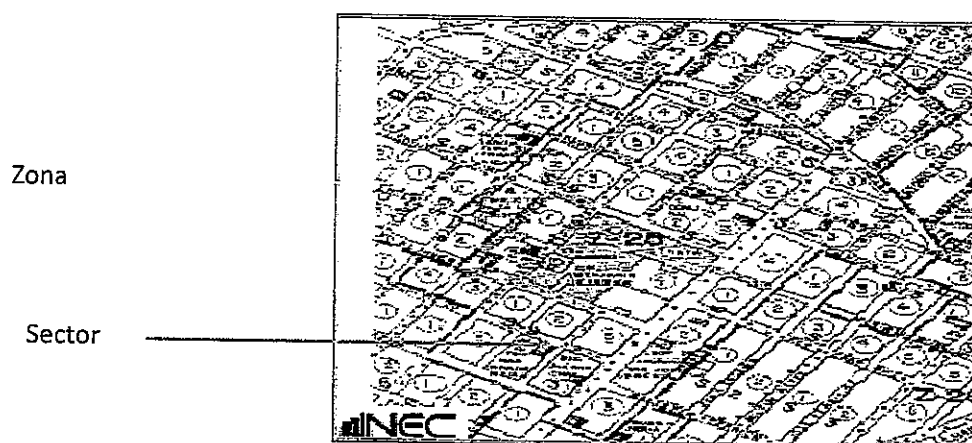


Los planos y los mapas a su vez están divididos en unidades censales estadísticas, conocidas como zonas (amanzanadas o dispersas) y sectores (amanzanados o dispersos).

La zona amanzanada es una superficie perfectamente delimitada, constituida en promedio por 10 sectores censales amanzanados, definidos también geográficamente, y están constituidos por una o más manzanas. En el plano censal cada manzana tiene un número, permitiendo así la identificación inmediata de la manzana dentro de un sector.

Cabe destacar, el sector censal es una división estadística que se define como carga de trabajo de los operativos de campo en investigaciones estadísticas.

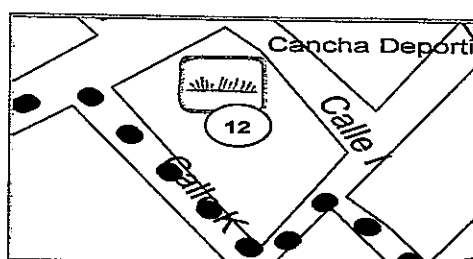
En la siguiente ilustración se gráfica lo mencionado:



La manzana es el elemento más característico de un plano y es el resultado de la estructura vial (calles) que comunica a los edificios asentados en un centro poblado. Una manzana puede estar constituida de calles, senderos, esteros, ríos, quebradas, etc.

Existen dos clases de manzanas: regulares e irregulares.

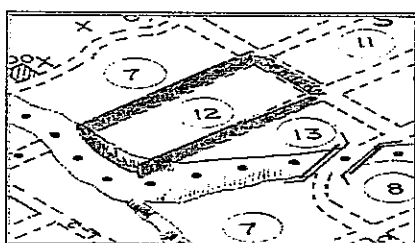
La regular es aquella definida o delimitada por cuatro calles, y puede tener la forma de un cuadrado, de un rectángulo o de un trapecio:



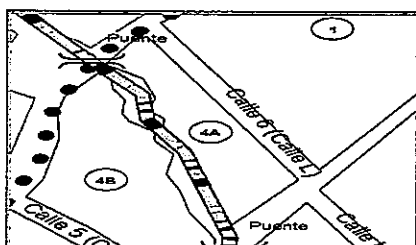
La manzana irregular es aquella que no está definida por cuatro calles. En esta definición están incluidas varios tipos de manzanas, a continuación una breve descripción de las presentadas con mayor frecuencia en el terreno:



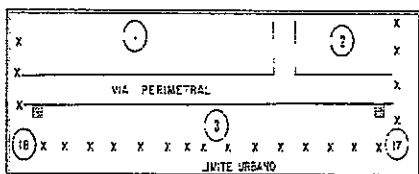
Manzana de tres calles le da una forma triangular.



Manzana delimitada por tres calles y un accidente hidrográfico (quebrada, estero, río, lago, etc.).



Manzanas delimitadas por tres calles y un accidente hidrográfico o el límite urbano.

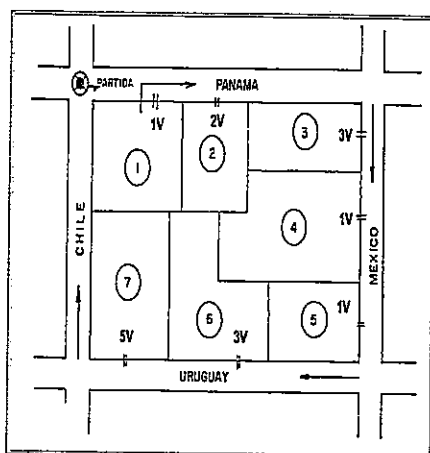


Manzana delimitada por una calle y el límite urbano.

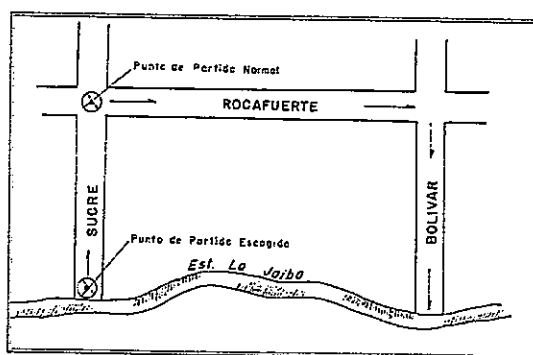
El supervisor de campo entregó al empadronador la carpeta censal donde se incluían la información anotada, quien a su vez procedía a interpretarla previo el inicio de sus labores. Identificaba entonces los accidentes y lugares más destacados, lo cual le permitía organizar su trabajo de campo con mayor eficiencia.

En efecto, el inicio del trabajo requería del conocimiento certero sobre si el empadronador estaba ubicado en el lugar asignado. Para determinarlo, partía de un punto cartográfico de fácil identificación en el terreno y de otros detalles próximos al mismo. Así, él podría situarse en una intersección de calles conocidas y en lo posterior recorrer las esquinas próximas a fin de recabar nombres de las calles inmediatas al punto de inicio del recorrido.

En las manzanas regulares el recorrido inició en el extremo superior izquierdo de su delimitación. Los empadronadores mantuvieron su hombro derecho al lado de la pared de las edificaciones para facilitar la visualización de los establecimientos, de acuerdo al dibujo de la manzana en el plano censal.



En el caso de las manzanas irregulares el punto de inicio del recorrido varió con el fin de conservar la secuencia y continuidad de las edificaciones enlistadas. Para el caso del gráfico, el punto de inicio del recorrido de la manzana sería en la unión del estero La Jaiba y la calle Sucre, manteniendo el hombro derecho hacia la pared de las edificaciones, continuando por la calle Rocafuerte, y terminar en la unión de la calle Bolívar y el estero La Jaiba.

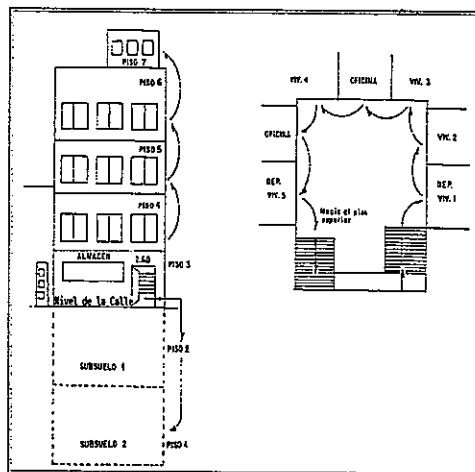


La actualización cartográfica identificó la existencia de 469,576 edificios con establecimientos económicos. Frente a esta cifra resultó necesario organizar detalladamente el operativo censal de campo.

Así, por edificio se entendió toda construcción o estructura constituida por una o varias viviendas, establecimientos económicos, instituciones públicas o privadas.

El recorrido en las edificaciones con más de un piso se inició por la primera planta, identificándola como el piso 1. Si tiene subsuelos, se lo catalogaba como el primer piso (subsuelo 2), y se censó a todos los establecimientos ubicados en este piso; se continuó con el piso 2 (subsuelo 1), luego el piso 3 (piso ubicado al nivel de la calle), así sucesivamente hasta terminar la cobertura del edificio.

En cada piso el recorrido inició con el primer establecimiento encontrado al llegar el empadronador, quien prosiguió con su cobertura manteniendo el hombro derecho pegado a la pared, hasta terminar de enlistar a todos los establecimientos de ese piso; el mismo procedimiento se efectuó en resto del edificio, hasta completar el recorrido, en el cual se privilegió el uso de la escalera aún si en la edificación hubo un ascensor.



Si el edificio tenía un patio en el que se encuentran dos accesos y cada uno lleva a pisos diferentes 1, 2 y 3; se procedió como si existieran dos edificaciones independientes, cubriendo los tres pisos del primer edificio y luego los tres pisos del segundo edificio.

